

Sánchez Herrero, José: *La diócesis de Sevilla en la Baja Edad Media*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 2010, 268 pp. ISBN: 8447212289 ISBN-13: 9788447212286

El Departamento de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas de la Universidad de Sevilla edita este libro en homenaje al Prof. Sánchez Herrero; contiene ocho trabajos que recogen aspectos destacados de las principales líneas de investigación por él desarrolladas.

Dedicado el primero de ellos a definir la identidad y personalidad del arzobispo don Pedro (1378-1390), estudia el segundo las visitas *ad limina* de dos arzobispos sevillanos en los años de tránsito entre los siglos XVI y XVII; cinco de dichos trabajos analizan diversos aspectos de la organización eclesiástica, situación del clero, religiosidad y prácticas devocionales y asistenciales en las iglesias de Carmona, Écija, Lebrija y Osuna entre los siglos XIII y XVIII. Cierra la serie un artículo sobre la específica organización de la diócesis medieval de Sevilla.

Encabeza el libro una introducción a cargo de Carlos de Ayala Martínez, que glosa la personalidad científica del prof. Sánchez Herrero, de quien destaca especialmente su extraordinaria erudición y un más que notable sentido del humor. Con acertado criterio, señala el prof. de Ayala, que la erudición, lejos de representar “la quintaesencia del inmovilismo interpretativo”, como erróneamente han sostenido, y sostienen, algunos investigadores, es “el conocimiento exhaustivo de los documentos, la capacidad para extraer de ellos el único material con el que el historiador puede seriamente dedicarse a su oficio”. Sin duda, la exquisita erudición, base de una acertada interpretación histórica, constituyen notas destacadas de la obra del prof. Sánchez Herrero.

1. “En torno al arzobispo de Sevilla don Pedro. (1378-1390)”<sup>1</sup>.

El objetivo de este artículo es realizar algunas precisiones biográficas sobre los arzobispos sevillanos de los siglos XIII y XIV y definir la personalidad de don Pedro, que ocupa la sede sevillana entre 1378 y 1390, identificado como Pedro Alfonso de Toledo, claramente diferenciado de don Pedro Gómez Barroso, que rigió la diócesis entre 1369 y 1371.

Pedro Alfonso de Toledo fue doctor en Decretos por la Universidad de Bolonia, en 1361, capellán de Gil de Albornoz, de quien fue cercano colaborador, abad de Santa María de Husillos y de Santa María la Mayor de Valladolid, y canónigo de Palencia y Toledo. Rector de la Marca de Ancona, desde 1371, ocupó los obispados de Osmá, 1368, Cuenca, 1373, y, probablemente también Évora, 1378. Promovido ese mismo año a la sede de Sevilla, reunió en torno a sí un grupo de médicos, redactó diversas obras, entre ellas un notable catecismo, y fue el iniciador de la biblioteca capitular, con fondos de su propiedad donados al cabildo.

2. “La diócesis de Sevilla entre finales del siglo XVI y comienzos del siglo XVII. Las visitas *ad limina* de los arzobispos de Sevilla D. Rodrigo de Castro, 1597, y D. Fernando Niño de Guervara, 1602 y 1605”<sup>2</sup>.

Ninguna de las visitas fue realizada personalmente por los prelados; sin embargo, su documentación, que se incluye en el apéndice documental, permite realizar algunas consideraciones sobre la situación de la archidiócesis en esos años.

El breve documento presentado en Roma durante la visita de 1597 en nombre de don Rodrigo de Castro ilustra acerca de las dudas del prelado y de los capitulares referentes al cobro de las distribuciones ordinarias durante las ausencias de éstos de la diócesis en razón de descanso, peregrinación, estudios u otras causas.

La documentación de las visitas de 1602 y 1605, realizadas en nombre de don Fernando Niño de Guevara, ofrecen un panorama bastante completo de la situación de la Iglesia y cabildo catedral, las iglesias parroquiales y la difícil situación económica de los curas, uno de los principales problemas de la diócesis, los monasterios, conventos y hospitales existentes, y los problemas suscitados por las numerosas cofradías de penitencia, en particular con ocasión de sus desfiles procesionales en los días centrales de la Semana Santa. Un panorama similar se ofrece en relación con la diócesis: iglesias parroquiales y colegiales, monasterios y conventos, y de las correspondientes visitas, distribuido su territorio entre cuatro visitadores.

---

<sup>1</sup> Publicado en M. González Jiménez e I. Montes Romero-Camacho (eds.), *La península Ibérica entre el Mediterráneo y el Atlántico. Siglos XIII-XV*. Cádiz, Diputación Provincial-Sociedad Española de Estudios Medievales, 2006, págs. 635-650.

<sup>2</sup> Publicado en *Isidorianum*, Centro de Estudios Teológicos de Sevilla, 1, 1991, págs. 233-261.

### 3. “La Iglesia y la religiosidad en Carmona durante la Baja Edad Media”<sup>3</sup>.

Partiendo de los datos proporcionados por algunas monografías sobre Carmona, especialmente las debidas al Prof. Manuel González Jiménez<sup>4</sup>, cumple este artículo dos objetivos. En primer lugar, completando esa información con la proporcionada por dos visitas pastorales realizadas en 1692 y 1698, ofrecer una visión de la organización eclesiástica de Carmona: iglesias, conventos, cofradías y hospitales y algunos rasgos de su evolución desde finales del siglo XV a finales del siglo XVII.

El segundo objetivo consiste en un análisis del vivir cotidiano de Carmona en todos sus aspectos: religiosidad, juegos, oficios, fiestas y celebraciones religiosas y profanas, y trasgresiones de la normativa social. Se ofrece una visión de dichos aspectos utilizando los datos proporcionados por la documentación municipal publicada en la Colección mencionada.

### 4. “El clero, la organización eclesiástica y la religiosidad cristiana en Carmona durante los siglos XVI al XVIII”<sup>5</sup>.

En cierto modo, este artículo constituye una prolongación cronológica del anterior; entre las fuentes utilizadas se hallan las visitas pastorales de 1692 y 1698, ya manejadas en aquél, además de documentación procedente del Archivo de la Iglesia Mayor de Santa María de Carmona, varias visitas a la fábrica de algunas de las parroquias de Carmona, entre los siglos XVI y XVIII, y dos libros, uno de Cabildos y otro de cuentas de la Universidad de Beneficiados, del siglo XVII.

Con esta documentación ofrece el autor una panorámica del clero, secular y regular, de la ciudad, la situación de la fábrica de sus iglesias, la vida de piedad y las celebraciones del año litúrgico, desde finales del siglo XVI a finales del siglo XVIII, y el funcionamiento y patrimonio de esa cofradía de clérigos denominada Universidad de Beneficiados, durante el siglo XVII.

### 5. “La vida eclesiástica y la religiosidad cristiana en Écija en el paso del siglo XVI al XVII”<sup>6</sup>.

En este caso se trata de obtener una panorámica similar, referida a Écija en el periodo cronológico referido, utilizando como fuentes tres libros de visitas pastorales:

---

<sup>3</sup> Publicado *Actas del I Congreso de Historia de Carmona. Edad Medieval*. Sevilla, Diputación, 1998, págs. 415-454.

<sup>4</sup> Especialmente su obra *El Concejo de Carmona a fines de la Edad Media (1464-1523)*. Sevilla 1973, y su *Catálogo de documentación medieval del Archivo Municipal de Carmona. II. (1475-1504)*. Sevilla 1981.

<sup>5</sup> Publicado en *Carmona en la Edad Moderna. Actas del III Congreso de Historia de Carmona. Edad Moderna*. Carmona 2003, págs. 427-462.

<sup>6</sup> Publicado en *Luis Vélez de Guevara y su época. Cuarto Congreso de Historia de Écija*. Sevilla 1996, págs. 179-205.

uno que contiene varias visitas a diversas parroquias durante el siglo XVI; otro relativo a la vista del año 1672, y un tercero sobre la visita del año 1687.

Como los casos anteriores recoge la situación de las iglesias y el clero parroquiales, el clero regular, ermitas, hospitales, cofradías, vida de piedad y devociones y trasgresiones de las normas. La conclusión esencial es que la organización eclesiástica de Écija es propia del siglo XIII, con importantes problemas de atención a la cura pastoral, y una religiosidad propia del siglo XVII.

6. “Instituciones eclesiásticas y religiosidad en Lebrija durante los siglos XIII-XVI”.<sup>7</sup>

La documentación de trece libros de visitas de la iglesia parroquial de Santa María de la Oliva, desde 1478 a 1506 permite al autor un detenido análisis de esta parroquia, la fábrica de su iglesia, el clero que la atiende, y las capellanías con que cuenta. Además, realiza algunas observaciones sobre cofradías, hospitales, clero regular, ermitas y fiestas litúrgicas. Incluye como apéndice documental la visita de 1484, que realiza un interesante inventario de los objetos litúrgicos y tesoro de dicha parroquia.

7. “Osuna. La villa y su gobierno ducal. La iglesia y la religiosidad. 1695-1739”.<sup>8</sup>

Como en los anteriores artículos, dos libros de visitas, de 1695 y 1739, constituyen la documentación utilizada para aproximarse a la situación de la iglesia y la práctica religiosa en Carmona a finales del siglo XVII y primer tercio de la siguiente centuria.

Teniendo en cuenta las peculiaridades que supone la presencia del poder ducal, se realiza una análisis de la situación de la iglesia colegial y su fábrica, el clero secular y regular, fiestas y devociones y, especialmente, los numerosos patronatos fundados en la Iglesia Colegial de la villa, con las rentas y las obligaciones correspondientes a cada uno de ellos, las actividades de alguno de ellos, referentes a dotación de doncellas y redención de cautivos, y sus respectivos administradores.

8. “La organización de la diócesis de Sevilla”.<sup>9</sup>

La específica organización de la archidiócesis de Sevilla es objeto de análisis en este último artículo. La diócesis se divide en cinco arcedianatos, cuatro de ellos antiguas diócesis, y un quinto, el de Reina, organizado antes que la propia diócesis sevillana, dependiente de Compostela; todos ellos son únicamente títulos honoríficos, a diferencia del resto de las diócesis, efectivamente estructuradas en arcedianatos con

<sup>7</sup> Publicado en *I Jornadas de Historia de Lebrija. Edad Media*. Sevilla 2005, págs. 41-60.

<sup>8</sup> Publicado en *Osuna entre los tiempos medievales y modernos (siglos XIII-XVIII)*. Sevilla 1995, págs. 363-389.

<sup>9</sup> Publicado en *Sevilla 1248. Congreso Internacional conmemorativo del 750 aniversario de la conquista de la ciudad de Sevilla*. Madrid 2000, págs. 337-356.

verdadero poder territorial. Peculiar es también el hecho de que los arcedianatos no se dividan en arciprestazgos, sino que la diócesis en su conjunto se divida en vicarías.

Se plantea las causas de esta organización, tan diversa del resto de diócesis desde sus mismos orígenes, ya que se debe al arzobispo don Remondo, que lo fue de 1259 a 1286. El arzobispo es cura universal de su archidiócesis, asocia a su función a tantos clérigos como sean necesarios y otorga a todos ellos el mero título de vicarios. Rechaza la idea de que esta organización proceda de la diócesis segoviana que, en todo caso, importó parte de ella, y la considera una especificidad sevillana, causante de no pocos problemas, como el prof. Sánchez Herrero ha puesto de manifiesto en otras de sus publicaciones.

Vicente Ángel Álvarez Palenzuela.  
Universidad Autónoma de Madrid.